



3 de Diciembre de 2.005

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]



Nuestra Madre comienza su mensaje:

Pequeños míos, hijos míos, Paz y Bien tengan vuestros corazones. Yo quiero vuestra felicidad, hijos míos, gracias por venir a orar Conmigo en Faro de Luz, mi Casa, por todos los pecadores y por vosotros también.

Hijos míos, el Mensaje que os traigo hoy hijos míos es que améis mucho a la Iglesia y a los Pastores de mi Hijo, a mis hijos los Sacerdotes. Amadlos hijos míos, no les critiquéis, ellos también están solos y necesitan de vuestro calor, de vuestras oraciones. Ellos sufren, hijos míos, y son hombres como vosotros.

Hijos míos, procurad que vuestro corazón sea como el corazón de un niño, que no tenga malicia, que donde vayáis, vayáis con el corazón contrito de amor. Amaos los unos a los otros porque, mirad, tantas veces os he dicho que el Dragón Infernal está merodeando los corazones... Y más aquellos corazones que aman a mi Dios, vuestro Dios y Señor. Hijos míos, el Mundo está corrompiéndose por el pecado, por la lujuria, por la mentira y por los engaños. Hasta quieren quitar a mi Hijo y a Mí de las Iglesias. No quieren dar culto a su Madre, ni a su Dios. Muchos hijos que antes rezaban, pedían y venían a nuestros Corazones, se han ido a ese vicio del Mundo, que es corrupción y mentira, porque el Demonio, Satanás, se está llevando a esos hijos míos, a la perdición del placer.

Hoy el Mundo no ora, por eso estáis aquí, hijos míos, no sois vosotros los que venís, sino que Yo os traigo a vosotros para que pidáis por el Mundo y por todas vuestras familias. Las familias se están deshaciendo porque no hay amor en ellas. Hijos míos, vosotros seguid caminando, haciendo penitencia y oración por aquellos que lo necesitan. No caigáis vosotros, hijos míos, en la tentación del Dragón Infernal, que es muy sutil, va cavilando y entrando por los sentidos, para robar los corazones y llevarlos al Infierno.

Vosotros sois mis hijos, mis queridos hijos. Yo os amo tanto... Por eso me aparezco aquí, para que vengáis a pedirme el consuelo que necesitáis porque Yo, como vuestra Madre que soy, os doy el Amor que necesitáis. Os he dicho tantas veces que me pidáis, que vengáis a pedirme, hijos míos, que Yo estaré siempre con vosotros, siempre, hijos míos. Por eso este Lugar es Amor, aquí vendrán muchas almas y se convertirán, aunque muchos no lo crean, porque Yo he puesto y pongo mis Pies aquí y traeré a mis hijos para que recen los unos por los otros.

Esposos, amad mucho a vuestras esposas; esposas, amad mucho a vuestros esposos; hijos, amad mucho a vuestros padres; padres, amad mucho a vuestros hijos, que sea la familia, como la familia que Yo tenía en Nazaret: mi Hijo de Amor, mi esposo José y vuestra Madre, la esclava del Señor. Por eso mi Dios y Señor, vuestro Dios y Señor, me levantó a las Alturas, porque Yo, una niña pequeña, le dije: ¡Sí!, “aquí está la esclava del Señor, hágase según tú palabra”.

Y vosotros, en vuestra pequeñez, también podéis decirle a mi Dios, vuestro Dios: ¡Señor!, “aquí está vuestra esclava o esclavo, haced de mí, según lo que mandéis”. Haced la voluntad de Dios, porque así, un día, mi Hijo y Yo vendremos a por vosotros para llevaros a las Moradas Celestiales que están preparadas antes de que vosotros nacierais, desde la Creación del Mundo.

Hijos míos, este Lugar está lleno de Ángeles de Luz, porque Yo soy Luz y aquí doy Luz a todos los que vengan con Amor, con contrición, hijos míos, con esperanza. Y creed, creed, hijos míos, que Yo estoy aquí porque Yo, vuestra Madre del Amor, no se ha ido de aquí y estaré siempre, porque una vez que el Padre, mi Dios y Señor, me trajo aquí para salvar al Mundo, Yo ya no me iré nunca. Hijos míos, por eso este Lugar es Sagrado. Venid, venid, hijos míos, y hablad de mi Hijo y de Mí, del Evangelio, por todos los rincones del Mundo.

Os amo, hijos míos, os amo y os doy mi Bendición como el Padre, mi Dios y Señor, vuestro Dios y Señor, os la da, mi Hijo de Amor, el Espíritu Santo, mi Esposo Santificador, vuestra Madre Miriam, Corazón de María, Faro de Luz, Faro de Luz, Faro de Luz.

Venid aquí, hijos míos, venid y seguid mis Mensajes y predicad también la Palabra de mi Hijo por el Mundo.

Adiós pequeños míos, adiós hijos míos, os amo, os amo, hijos míos...

Ntra. Madre en Faro de Luz